

Universidad de Puerto Rico
Recinto Universitario de Mayagüez

“¡Sálvese el que pueda, mira que el mar se va a salir!”
*Historia de vida del Sr. Ramón Soto Santiago del Barrio Espinal,
Aguada, Puerto Rico*

Kevin Acevedo
844-92-0081

Esta historia de vida fue efectuada el 4 de noviembre del 1996, justamente el día antes de las elecciones generales en Puerto Rico. Aproveché este día feriado para entrevistar a varias personas de la comunidad del pueblo de Aguada. La Defensa Civil de Aguada nos facilitó los nombres de muchas personas de Aguada en una lista con sus nombres y direcciones postales, salvo algunas excepciones donde aparecía la dirección física. Otros, específicamente tres, tenían el número de teléfono. Los que tenían teléfono y fueron contactados telefónicamente primero para verificar si eran buenos candidatos para las historias de vida. De estos conseguimos a dos, pero no fueron testigos oculares del maremoto del 11 de octubre del 1918; la entrevista telefónica informal nos permitió comprobar esto. No poseyendo el número de los demás, salimos a explorar con la información que teníamos. Lo hicimos visitando los barrios en donde vivían y preguntando a los vecinos para ver si conocían a estas personas. Este método fue muy útil y así conseguimos a la mayoría. Me asistió con la grabadora un joven conocido.

Esta historia de vida fue hecha al señor Ramón Soto Santiago, del Barrio Espinal en Aguada, Puerto Rico. Al principio Don Ramón no tuvo mucho empeño en atendernos y nos refirió a su hijo que vivía en la casa de atrás. Sus nietecitos nos llevaron entonces a su casa. Creemos que la razón principal por la cual no nos atendió fue por no entender inicialmente la razón por la cual estábamos allí. Además, nos dijo que estaba enfermo. Cuando fuimos a la casa de su hijo le explicamos el propósito de la visita. Este nos regresó a casa de Don Ramón, pero nos acompañó para explicarle a su padre la razón específica de nuestra entrevista. Cuando Don Ramón entendió que era SU testimonio el que necesitábamos, accedió. No fue fácil conseguirlo, pero resultó ser la mejor de las historias, o si no, a lo menos la más interesante. Resultó interesante también porque toda la familia se sentó en las escaleras de su casa para escuchar la historia de su *primogenitor*. Me sentía como en una reunión tribal, todos atentos escuchando al Cacique mayor contar las historias del pasado, incluyendo los niños.

-Nací en el 1906. [El 11 de octubre del 1918] Yo salí de casa que yo vivía en el parque Colón. Entonces yo salí, que en casa había una vaca y el tío mío me mandó a cortar una puñá de yerba pa' ella. Entonces cuando yo estaba cortando el paquete de yerba, empezó el temblor de tierra. Entonces yo me puse boca-abajo, cuando pasó un chispito me levanté, cogí el paquete de yerba y seguí andando. Tenía que pasar por un puentecito que había de traviesa de palma; pasé. A la banda allá había una grieta que cabía esta casa. Yo cogí por la esquina y llegué a casa. Le dije al tío mío: 'tío, tío, aquí está el paquetito de yerba', [él contestó] - 'échaselo a la vaca y súbete pa' rriba'. Pero yo le eché el paquete de yerba a la vaca y entonces seguí yo pal' mar. Me quedé en el mar y el mar se secó y venía un marullo más grande que ese poste.

-(Perplejo, ya que el poste era de cemento y medía más de 20 pies) ¿Más grande que ese poste?

-Así, más grande que ese, entonces se quedó la mar seca, sin agua ninguna. Yo vine corriendo, corriendo y le dije al tío mío: "¡tío, - ya que el tío mío no me había mandao' para la escuela todavía - el mar se fue pa' llá, y viene una cosa larga;". Entonces él me dijo: "¡muchacho entrometio', que cosa larga va a venir de allá!". Entonces dijo: "deja dir a yo ver", entonces él fue. Y cuando él venía dice la gente

que habían, que habían más de 18 casas, él dijo: “¡sálvese el que pueda, mira que el mar se va a salir!”. Y entonces él me fue a coger y yo no me dejé coger. Me trepé en una palma, así tan alta como ese poste de grande (hace referencia al mismo poste). Yo trepaba palmas, como ese poste grande de cemento. Entonces había una negrita, que le decían Rosaura, me dijo (hablando como si fuese ella misma): “si tú te subijste ahí, yo aquí en la palma me quedo”. Entonces cruzó las manos así - ella tenía como 35 años - y las piernas así (hace como si estuviese abrazando con manos y piernas una palma). Tú sabes que un poste como ese, viene un marullo lo que hace es cortar el agua por los dos lados, y a uno no le hace na’, si uno se pone atrás. Entonces el mar se cogió y se llevó todas las casas, no dejó ninguna. Las tiró al caño ese que está ahí. Ahí está el parque, que ahí está un caño. Entonces pasó el agua. Yo me apeé de la palma, to’ ensopao’, el marullo pasó por encima de mí. Y ella estaba ahí decía: “¿y ahora, vamos, que hacemos?”. Yo le dije: “pues, vamos a quedarnos aquí ensopao’ a ver si viene alguno aquí.” Entonces de acá de la playa aparecieron unos 4 ó 5 con yolas, y empezaron a sacar gente del caño. Muchachitos como esos se salvaron (apuntando a sus nietos que estaban escuchando la historia). Muchos más chiquitos se salvaron, porque en las raíces se aguantaron así y se salvaron. Entonces me dijo Miopellito, uno de ahí, que tenía como cuarenta años, me dice: “ya tú no tienes familia”. (Comienza a explicar su situación familiar cuando niño) Porque yo al padre mío no lo conocí, yo lo conocí al padre mío cuando yo tenía 24 años. Porque la abuela mía murió cuando yo tenía 6 meses. Entonces la abuela mía era la que me estaba cuidando. En eso murió la abuela mía y el tío mío era el que me estaba cuidando. Y entonces yo me vine con Miopellito (probablemente porque el tío murió en el desastre), y vivía allá. En esa época llegó la madrina mía y el padrino mío - que era ‘Toño Tirao’ y Agripina Ortiz - ¿oíste? Y me dijo: “nosotros somos los padrinos, tú te tienes que ir conmigo”, y yo me fui. Me llevaron pa’ Aguadilla. Y entonces cuando yo tenía 24 años conocí a mi padre.

(Comienza a explicar un poco de los acontecimiento familiares a partir de los 24 años, y cómo regresó al Espinal. Eventualmente le hago una pregunta para regresar al tema del maremoto)

-¿El maremoto lo mojó a usted?

- **Me ensopó. Sí.**

-¿Cómo de alto se trepó usted en la palma?

-**Me trepé porque yo me trepaba como esas palmas de alto.**

-Pero esa vez, ¿cómo de alto estaba usted trepado?

-**Como más de 20 pies. Arriba en el collo me trepé, yo me aguanté de la rama y me pasó por encima.**

-¿Y por encima le pasó?

-**Por encima me pasó. Mira cuando yo muchacho yo me subía a esas palmas de coco y cortaba arriba dos ramas, me ponía una aquí y una aquí (señalando sus axilas) y me tiraba de la palma. Tú sabes que eso sirve de...como un avión y yo caía abajo. (se ríe)**

-¿Usted era *Superman* entonces?(todos se ríen)

-**Sí. En esa época los muchachos cogían esas palmas y las trepaban.**

-¿Cómo de alto se metió el agua por la playa?

-**Mucho más alto que ese poste. (el primer poste de cemento)**

-¿El agua, la ola?

-La ola esa que venía.

-¿Y hasta dónde llegó la ola?

-La ola llegó que cogió to' Aguadilla y lo invadió.

-¿Y en Aguada?

-No aquí no llegó porque las aguas cuando se salen van buscando lo bajito. Cuando lo bajito está bien lleno que no cabe más, entonces va buscando lo alto. ¿Tú entiende cómo es? Y Aguadilla es mucho más bajito que Espinal. To' aquello donde están aquellos caseríos, tu te fijas que aquello es mucho más bajito que Espinal. Y aquí no llega. Llegó hasta esta la playa donde están los negocios, hasta ahí llegó. Porque ahí hay un caño que hace así (gesticula con las manos), viene del parque ahí.

-¿Y en Aguadilla se trepó hasta dónde, no le dijeron?

-Llegó hasta, tú sabes la carretera principal (La Victoria), hay tu encuentras, a la izquierda, la carretera que viene para el parque (donde están la superior José de Diego y el Colegio San Carlos). Todo eso lo anegó. Hasta ahí. Y entonces había arriba en la carretera principal un negocio que era altos, como esta ahora, de los hijos míos (apunta a la casa del lado, que es de 2 pisos) Y ahí se metió casi todas las casas que había allá en el parque y ahí empezaron a sacar muertos, ahjogaos. El único que se ahjogó en este sitio local fue a una hermana mía, a Chile, que un tío llevaba a una nena al hombro y con el chorro que hacía bajito, se calló y se le calló la nena y se ahjogó.

-¿Y cuando usted se trepó en la palma, estaba en Aguadilla o Aguada?

-No. Eso pertenecía a Aguada entonces.

-¿Usted estaba en la misma orilla de la playa cuando entró la ola?

-Sí. ¿Tú has ido al parque [Colón]?

Luego intenta explicarme exactamente dónde estaba, pero lo único que reconocí fue el parque Colón. Le pregunté si era posible ir con él allá, pero no se podía.

-¿Usted creía que se iba a morir ese día?

-Lo creía, pero no lo creía. Porque en esa época la gente decían que era un temblor de tierra y el mar que se iba a salir. Pero ahora lo llaman sifón. (Explica que en el pasado, tanto el terremoto como el maremoto, era entendido por la gente como un mismo fenómeno. No se hacía distinción entre una cosa y la otra) Cuando yo vivía ahí, que tenía esta chiquitita (señalando a su hija adulta) y a Julia, y a Mario que dijeron que el mar se diba a salir. No decían que el mar se diba a salir. Decían: "¿Ahí viene un sifón!" Entonces de Aguada vinieron los guardias y to' eso a sacar la gente, yo estaba con los hijos míos y la mujer mía durmiendo. Y entonces yo dije: "váyense ustedes que si yo me salvé cuando más chiquito en una palma de coco - había un palo de mamey ahí - yo me trepo en ese palo de mamey y me salvo (aparentemente se está refiriendo a otro momento, no al 1918). Y ellas cogieron con los tres, que me dan pena, los tres primeros que habían y cogieron pa' lla' y se fueron pal' Tablonal. Y se treparon allá en el cerro. Entonces me dijeron sifón y yo me creía que era un sifón. Y cada rato hacía un temblor de tierra que la casita mía que era más chiquita aquella ahí se meneaba yo cogía y me acostaba en el balcón hasta que pasaba. Era

que uno se quedaba parado y se marea, a voltear. Pero el temblor de tierra a las casas de madera no las afecta, a las de cemento sí.

-¿Porque usted piensa que la gente se acuerda más del temblor de tierra que del maremoto?

-**No. 'Maremoto' es que le dicen ahora. Pero en esa época ellos decían que era un temblor de tierra, y que el mar se va a salir. No le tenían nombre en esa época.**

-Repetí la pregunta y la explico mejor pero no recibo la contestación que esperaba.

-**Porque en esta época hace un temblor hay mucha gente científica que conocen eso y dicen: "tal sitio, tal día" o eso hizo un maremoto. Pero en esa época nadie lo sabía.**

Aquí termina la historia.

